

El campeón del capitalismo

*En nombre de la Real Academia de Ciencias, le pido
que reciba su premio de manos de Su Majestad el Rey*

ERIK LUNDBERG, Estocolmo, 1976

El capitalismo de Milton Friedman está “vivito y coleando”. En 2026 se cumplieron 50 años desde que obtuvo el codiciado Premio Nobel de Economía. El profesor, que dejó huella en generaciones de economistas en la Universidad de Chicago y en diversos exponentes del mundo liberal, continúa ejerciendo influencia sobre nuestras autoridades. Su legado intelectual es contundente: lo integran varios libros, decenas de artículos, cerca de mil columnas de opinión y su propio programa televisivo, “Libertad para elegir”. Parte de sus argumentos se tradujeron en aplicaciones prácticas y llegaron a configurar algunas instituciones actuales. La abolición del servicio militar obligatorio en Estados Unidos o el funcionamiento de los bancos centrales constituyen ejemplos concretos de su legado.¹ Sin embargo, por sus áreas de especialidad, muchos de sus escritos son hoy considerados más importantes que interesantes y se estudian más por obligación que por interés. Relegado en las ciencias sociales frente a otro tipo de pensadores, su trabajo quedó confinado al campo de la economía, y al viejo Friedman le ha costado salir de allí.

-
1. Friedman fue una de las principales figuras públicas cuya presión logró abolir el servicio militar obligatorio en Estados Unidos. Es más, luego de la guerra de Vietnam, el profesor de Chicago presidió un comité presidencial con el fin de eliminar el servicio militar obligatorio para reemplazarlo por uno voluntario y remunerado.

Los ininterrumpidos desafíos no han impedido que la economía se adapte a la contingencia. Friedman fue protagonista de cambios significativos en la teoría de esta disciplina a medida que el mundo se modernizó. El apogeo del capitalismo de posguerra, anclado en los Estados-nación y en la primacía de los Estados Unidos, requería un sustrato técnico-político que lo legitimara. Algunos han llegado a decir que desde allí el capitalismo se presentó como la única vía posible; todas las demás alternativas serían inviables o totalitarias.² Por motivos que explicaré más adelante, Friedman puede ubicarse entre quienes revolucionaron el estudio del libre mercado en las últimas décadas. Permítanme ser tajantes: hoy no se puede estudiar economía, ni en su dimensión técnica ni política, sin considerar los aportes del autor de *Capitalismo y libertad*. Sus argumentos se integraron a la ciencia económica contemporánea del mismo modo en que el modelo capitalista se consolidó en los países desarrollados. Su relevancia fue tal que George Stigler, premio Nobel de Economía en 1982, no escatimó en elogios hacia su figura: “No tardé mucho en reconocer el talento de Milton: era lógico, perspicaz, rápido para entender los argumentos de los demás y rápido para encontrar sus puntos débiles. Friedman ha ejercido, sin duda, una de las mayores influencias intelectuales a lo largo de mi vida”.³ Lo mismo podrían decir varios economistas más.

En palabras de su biógrafa Jennifer Burns, Friedman podría ser estudiado desde al menos tres perspectivas: el economista profesional, el intelectual público o, usando un

2. Traverso, Enzo. *Melancolía de izquierda*. Fondo de Cultura Económica, 2018, p. 32. Algo parecido muestra François Furet en su crítica a la URSS y a Stalin en *El pasado de una ilusión*. Furet, François. *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo xx*. Fondo de Cultura Económica, 1995.

3. Stigler, George. *Lives of the Laureates. Eighteen Nobel Economists*. The MIT Press, 2014, p. 82.

anglicismo, el *policy maker*. Al interior de estas tres facetas destacan el académico que publicaba artículos científicos en las mejores revistas del mundo; el columnista que escribía para *Newsweek* de manera periódica y cuyos artículos eran leídos por millones, y el escritor de *bestsellers* que llevó a la economía a un nuevo nivel de difusión. Ser marido de la economista Rose Director, padre del teórico anarcocapitalista David Friedman y amigo de buena parte de la élite intelectual estadounidense del siglo pasado son más aspectos que contribuyen al atractivo de su figura.⁴ Si consideramos dichas dimensiones, es posible formular una hipótesis sobre por qué Friedman se convirtió en uno de los nombres más reconocidos en el mundo de la economía: su mujer lo impulsó a escribir y divulgar su visión de los acontecimientos; el columnismo lo convirtió en un rostro público y su trabajo académico lo mantuvo como alguien respetado entre sus pares. Fue, al fin y al cabo, una figura versátil, completa. La obtención del Premio Nobel puede verse como el resultado de un complejo entramado de azares, equilibrios y hechos que lo condujeron a alcanzar los más altos reconocimientos.

La mayoría de quienes nacieron antes del 2000 ha visto su nombre en algún medio. Su sonrisa, burlona y picaresca, se convirtió en un símbolo del capitalismo y de la vida de millones de ciudadanos, marcada por el crecimiento económico, la masificación del consumo, la disolución de las barreras de clase y la caída de los socialismos reales. Friedman sigue y seguirá vigente, y en estas páginas nos preguntaremos por qué.⁵

-
4. David Friedman visitó Chile en 2026. En junio fue entrevistado para el medio *Ex Ante*. Munita, Ignacia. “David Friedman, hijo del referente de los Chicago Boys: ‘Argentina podría alcanzar a Chile en 10 o 15 años’”. *Ex Ante*, 15 de junio de 2026.
 5. Obsérvese cómo Friedman consideraba la relación directa y unilateral entre más consumo y mejor calidad de vida al poner de ejemplo a Japón: “El Japón dismanteló su estructura feudal y extendió las oportunidades económicas y sociales a todos sus ciudadanos. La situación de la mayoría

Actualidad y ambición de Friedman

Según un estudio de Maps_black, Milton Friedman fue, junto a John Maynard Keynes, el economista más buscado en Google en 2023.⁶ El estudio muestra un mapamundi en el que Friedman domina en Estados Unidos y Chile, mientras que Keynes lo hace en el resto del mundo. Un patrón similar se observa en los rankings de los economistas más citados: Friedman, el viejo Friedman, siempre vuelve a aparecer.

Es común escuchar que Keynes dominó la economía durante la primera mitad del siglo xx (algunos dicen que junto a Joseph Schumpeter) y que Friedman lo hizo en la segunda (otros dicen que junto a Paul Samuelson). Pese a sus diferencias teóricas, algunas de las cuales examinaré más adelante, ambos compartieron una pretensión común: estampar su nombre en la historia.⁷ Keynes aparecerá a menudo en estas páginas, porque el autor de la *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* fue una referencia ineludible para nuestro

de la población mejoró rápidamente, aun cuando esta aumentó en medida considerable. El Japón se convirtió en una potencia con la que se debía contar en la esfera política internacional. No alcanzó una libertad política y humana completa, pero consiguió grandes progresos en esta dirección". Milton y Rose Friedman. *Libertad para elegir. Hacia un nuevo liberalismo económico*. Grijalbo, 1980, p. 91. En esta frase puede apreciarse la prosa de Friedman: corta, explicativa, clara, directa, de fácil lectura para la mayoría.

6. Los países que lideraron la búsqueda de Friedman fueron Estados Unidos y Chile. La biografía más completa de Keynes fue escrita por Robert Skidelsky, quien presentó al economista como un "salvador". Al respecto véase Skidelsky, Robert. *John Maynard Keynes. The Economist as Saviour. 1920-1937 (vol. II)*. Penguin, 1994.
7. Keynes, al igual que Friedman, también fue un genio de las matemáticas. Lord Budgell, un contemporáneo a él, dijo lo siguiente: "Keynes tenía también una mente matemática, ganó una beca para el King's College de Cambridge, en matemática y clásicos, y obtuvo el doceavo lugar en los exámenes de matemáticas. Publicó una obra notable de filosofía de las matemáticas, el *Treatise on Probability* (1921)". Citado en Zweig, Ferdinand. *El pensamiento económico y su perspectiva histórica*. Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 99.

protagonista. Friedman no solo estudió economía a partir de algunos escritos de Keynes, sino que incluso imitó aspectos de su personalidad y de su estrategia como intelectual público. Los dos compartieron el anhelo de que los demás pensaran a través de ellos, de que los fenómenos fueran explicados con sus categorías y de que lo real se definiera a partir de sus ideas. Sabían bien que quien descubre algo resignifica una parte del mundo con sus palabras; y sabían que, en cierta medida, eran creadores y transformadores de la materialidad que excede al lenguaje.⁸ Friedman intentó entonces que ese conocimiento se explicara por y a través de los argumentos que se esforzó en desarrollar. Estaba convencido de que una teoría solo lograría captar la atención del público si era de fácil comprensión. Expresó este afán en numerosas ocasiones a través de Keynes: “Ninguna teoría tiene éxito si es demasiado complicada y difícil, porque la mayoría de los fenómenos se rigen por unas pocas fuerzas centrales. Lo que hace una buena teoría es simplificar: extrae las fuerzas centrales y obvia el resto. Así que la *Teoría general* de Keynes era la clase de teoría adecuada”.⁹

Según Nicholas Wapshott, escritor e historiador económico británico, el profesor de Chicago “se alegraba de poder dejar de lado la teoría económica técnica y apenas comprensible para argumentar de la misma manera que los estadounidenses de a pie lo hacían en casa cuando discutían sobre

8. Podríamos complejizar lo anterior con una frase de un joven Octavio Paz: “La realidad —todo lo que somos, todo lo que nos envuelve, nos sostiene y, simultáneamente, nos devora y alimenta— es más rica y cambiante, más viva, que todas las ideas y sistemas que pretenden contenerla”. Paz, Octavio. “Poesía de soledad y poesía de comunión”. *Corrientes alternas. Antología de verso y prosa*, Penguin Random House y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2024, p. 27.

9. Citado en Wapshott, Nicholas. *Samuelson Friedman. The Battle Over the Free Market*. Norton and Company, 2021, p. 61.

dinero y economía”.¹⁰ Friedman era consciente de que los argumentos de cualquier pensador, por excepcionales que fueran, tendrían poco impacto si no podían ser comprendidos por el público. El mensaje era un medio y debía elaborarse de acuerdo a su receptor. Aceptadas, expresa o tácitamente, teorías científicas complejas como la evolución de las especies de Charles Darwin, la relatividad de Albert Einstein o la mecánica cuántica de Max Planck contaron con un correlato popular que se fue formando paulatinamente a lo largo del tiempo. Esto permitió, pese a que no puedan ser entendidas en su totalidad, que estas teorías fuesen aceptadas por las masas en una versión simple o, si se prefiere, vulgar.¹¹

Causas parecidas explican por qué muchos genios han quedado en el olvido. Friedman supo centrar sus esfuerzos en la investigación y el descubrimiento del mundo, pero también en la simpleza argumentativa. Poco servía lo real si en sede política se consideraba falso. En tal caso, las soluciones efectivas no podrían aplicarse. Si la técnica de convencer a los demás resultaba exitosa, la teoría científica podría ser aceptada y plasmada en las medidas públicas adecuadas.

Varios periodistas reconocieron a Friedman como el único economista que habló en un lenguaje entendible para el resto.¹² Demostró así el talento, deseado por muchos, de difun-

10. Wapshott, Nicholas. *Samuelson Friedman. The Battle Over the Free Market*. Norton and Company, 2021, p. 13.

11. Para describir este proceso, el filólogo francés Ernest Renan elaboró dos conceptos. El primero era el de “cultura intensiva” que, con el paso del tiempo, incrementaba el capital de conocimientos del espíritu humano. El segundo, que nos interesa aquí, era el de “cultura extensiva” y hacía referencia al proceso mediante el cual ese conocimiento se difundía para el beneficio de las masas populares. De esa manera, puede ocurrir que exista un alto nivel de cultura intensiva y un bajo nivel de cultura extensiva, o viceversa. En Renan, Ernest. *¿Qué es una nación?* Instituto de Estudios Públicos, 1957, p. 19.

12. Véase “Milton Friedman on the Phil Donahue Show in 1979”, disponible en YouTube.

dir ideas de manera sencilla y de defender tesis e instituciones con rigor científico. A través de escritos de amplia difusión transmitió su lectura sobre diversos aspectos prácticos de la economía a sectores populares. Situaciones que otros académicos no quisieron o no pudieron explicar con fórmulas sencillas (a menudo por su vínculo con el lenguaje y las formas de la alta academia) fueron abordadas por Friedman en los medios de comunicación en términos coloquiales. Algunos asuntos que se dedicó a exponer fueron la importancia del ahorro, los incentivos del trabajo o el rol del dinero como medio de coordinación social. Cosas que se intentan explicar hoy en YouTube, TikTok o Instagram fueron enseñadas por él hace 50 años en televisión abierta. Por medio de sus artículos científicos influyó también en quienes dirigían el curso de la economía: los economistas profesionales.¹³ Pensaba que el verdadero cambio solo sería posible si se lograba convencer a los científicos, ya que las ideas y la opinión pública provenían, en primer lugar, de su trabajo. El cambio, entonces, sería más efectivo y duradero si se promovía la teoría arriba (en los científicos) y abajo (entre los ciudadanos).

Con sus artículos sobre política fiscal y sus libros que explicaban el modelo capitalista, Friedman revolucionó la forma de abordar asuntos que hasta entonces solían permanecer al margen de la esfera pública. Gracias a su labor, discusiones sobre el consumo, la cantidad de dinero, la política de estabilización y su relación con el empleo se volvieron más familiares para muchas personas. Este economista buscaba innovar continuamente sus enfoques metodológicos y sus resultados,

13. Ese era el punto más importante para Friedman como figura pública: influir. En cuanto al Premio Nobel, por ejemplo, dijo que “fue gratificante”. Sin embargo, su interés, su verdadera finalidad estaba en el efecto en el largo plazo de su trabajo sobre la ciencia. Al respecto véase Forder, James y Hugo Monnerly. “Why Did Milton Friedman Win the Nobel Prize? A Consideration of His Early Work on Stabilization Policy”. *Econ Journal Watch*, num. 16, vol. 1, 2019, pp. 130-145.

adaptándolos al desarrollo de la ciencia económica y a las lógicas propias de la publicidad. Se trataba de una aplicación ideal del modelo de ensayo y error, orientado a preservar el capitalismo frente a la opinión pública. Por un lado, sus formulaciones alcanzaban un alto nivel académico, y, por otro, los ejemplos que empleaba eran pintorescos y fáciles de entender. Friedman comparaba suecos con ingleses, granjeros con máquinas y ciudadanos blancos con ciudadanos negros. Los ejemplos con personas comunes como protagonistas, a su juicio, siempre ayudarían a convencer al público. Datos, derivadas y fórmulas, por sí solos, no tendrían impacto en el corto plazo; en cambio, un discurso capaz de identificarse con los sentimientos ciudadanos sí podría lograrlo. Teniendo presente esa premisa, solía interpelar directamente a la audiencia con su característico “imagínese usted”, al tiempo que intentaba provocarla o hacerla reír.

Con la repetición de estas acciones, Friedman se convirtió en una especie de ícono pop, apareciendo, incluso, en una portada de la revista *Times*. No quiso ser percibido como el típico profesor universitario del auto destartado y el traje de segunda mano; por el contrario, prefirió codearse con estrellas de cine, compartir con músicos y convencer y criticar a los políticos de su tiempo. En sus círculos se encontraban las altas esferas del Partido Republicano de Estados Unidos y el Partido Conservador británico, la élite financiera y bancaria, así como figuras del mundo del espectáculo. Margaret Thatcher, Ronald Reagan, el politburó del Partido Comunista de China y otros referentes de la época lo consultaron en ocasiones. Nobles, ricos y pobres se fotografiaron con él. A mediados de los años 70, por ejemplo, fue entrevistado por revistas que iban mucho más allá de su disciplina. *Playboy Magazine*, *People Weekly* y *Penthouse* compitieron por fotografiar la sonrisa bonachona de aquel economista de metro

y medio de estatura. En 1977, sus alumnos vieron cómo su profesor universitario compartía escenario en Los Ángeles con John Wayne y Frank Sinatra. También apareció en series de televisión populares, como *Lazos de familia*, donde formó parte de la trama, y la serie *Beverly Hills 90210* creó un personaje inspirado en él, que los guionistas llamaron Milton.¹⁴

Pero la excesiva simplificación a veces tiene consecuencias negativas y en ciertos casos provocó que la teoría de Friedman fuese distorsionada bajo su propia responsabilidad. La deformación de sus planteamientos no se debió únicamente a personas que, de manera deliberada, quisieron perjudicarlo. Como explicó Jean-Paul Sartre en su momento, cuando se exponen teorías científicas en terreno público hasta el propio artífice recurre a la vulgarización.¹⁵ Esto se observa con mayor claridad si se considera el tipo de espacios en que Friedman intervino: no es lo mismo debatir con académicos que enfrentarse a agitadores y políticos. Pagó los costos de hacerlo y, al mismo tiempo, obtuvo otro tipo de beneficios. La teoría económica suele ser estudiada por élites y pares que comparten un mismo lenguaje y métodos similares, pero Friedman logró salir de allí y expandir su mensaje económico a las masas. Con los años, se convirtió en el defensor más popular del capitalismo. Fue un producto del sistema, su creación fiel y efectiva.

14. Sobre esto y otros casos véase Nelson, Edward. *Milton Friedman and Economic Debate in The United States, 1932-1972*. The University of Chicago Press, 2020, pp. 12-13.

15. Sartre, Jean Paul. *El existencialismo es un humanismo*. Orbis, 1980, p. 103.